



REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

DIARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL

QUINTO PERÍODO ORDINARIO DE LA XLIX LEGISLATURA

2.ª SESIÓN

PRESIDE
BEATRIZ ARGIMÓN
Presidenta

ACTÚAN EN SECRETARÍA GUSTAVO SÁNCHEZ PIÑEIRO Y FERNANDO RIPOLL, SECRETARIOS

SUMARIO

	Páginas		Páginas
1) Texto de la citación.....	10	4) Mensaje del señor presidente de la república,	
2) Asistencia.....	10	doctor Luis Lacalle Pou.....	11
3) Designación de una comisión especial a fin de recibir al señor presidente de la república.....	10	5) Levantamiento de la sesión.....	18

1) TEXTO DE LA CITACIÓN

«Montevideo, 28 de febrero de 2024

La ASAMBLEA GENERAL se reunirá el próximo sábado 2 de marzo, a las 10:30, a fin de escuchar el mensaje del señor presidente de la república, doctor Luis Lacalle Pou (artículo 168, numeral 5.º de la Constitución de la república).

Fernando Ripoll
Secretario

Gustavo Sánchez Piñeiro
Secretario».

2) ASISTENCIA

ASISTEN: los señores senadores **Carmen Asiaín, Raúl Batlle, Mario Bergara, Graciela Bianchi, Sergio Botana, Eduardo Brenta, Daniel Caggiani, Carlos Camy, Germán Coutinho, Sebastián Da Silva, Amanda Della Ventura, Jorge Gandini, Luis Alberto Heber, José Carlos Mahía, Guido Manini Ríos, Silvia Nane, Amin Niffouri, José Nunes, Gloria Rodríguez, Sebastián Sabini, Alejandro Sánchez y Carmen Sanguinetti**; y los señores representantes **Ubaldo Aita, Rodrigo Albernaz, Felipe Algorta, Susana Álvarez, Jorge Alvear, Sebastián Andújar, Fernanda Araújo, Ruben Bacigalupe, Gabriela Barreiro, Rodrigo Blás, Cecilia Bottino, Irene Caballero, Wilman Caballero, Cecilia Cairo, Nazmi Camargo, Elsa Capillera, Felipe Carballo, Germán Cardoso, Armando Castaingdebat, Walter Cervini, Gonzalo Civila, Mario Enrique Colman, Milton Corbo, Álvaro Dastugue, Alfredo de Mattos, Bettiana Díaz, Diego Echeverría, Alicia Esquivel, Omar Estévez, Lucía Etcheverry, María Fajardo, Zulimar Ferreira, Alfredo Fratti, Pablo Fuentes, Lilián Galán, Luis Gallo, Daniel Gerhard, Gabriel Gianoli, Rodrigo Goñi, Eduardo Guadalupe, Walter Guimaraens, Claudia Hugo, Sylvia Ibarguren, Alexandra Inzaurrealde, Pedro Jisdonian, Alfonso Lereté, Álvaro Lima, Nicolás Lorenzo, Eduardo Lust, Cristina Lustemberg, Enzo Malán, Daniel Martínez, Verónica Mato, Agustín Mazzini, Robert Medina, Martín Melazzi, Micaela Melgar, Rafael Menéndez, Adel Mirza, Juan Moreno, Gonzalo Mujica, Nancy Núñez, José Quintín Olano, Ana María Olivera, Gonzalo Onetto, Marne Osorio, Gabriel Otero, Ope Pasquet, Daniel Peña, Susana Pereyra, Silvana Pérez Bonavita, Paula Pérez, Álvaro Perrone, Iván Posada, Javier Radiccioni, Nibia Reisch, Carlos Reutor, Juan Martín Rodríguez, Carlos Rodríguez, Álvaro Rodríguez, Conrado Rodríguez, María Eugenia Roselló, Federico Ruiz, Felipe Schipani, Martín Tierno, Gabriel Tinaglini, Carmen Tort, Mariano Tucci, Sebastián Valdomir, Carlos Varela, César Vega y Gustavo Zubía.**

FALTAN: con licencia, los señores representantes **Oscar Amigo, Sebastián Cal, Nelson Larzábal, Gustavo Olmos, Martín Sodano, Nicolás Viera y Álvaro Viviano**; con aviso, los señores senadores **Oscar Andrade, Charles Carrera, Guillermo Domenech, Liliam Kechichian, Sandra Lazo, Irene Moreira, Adrián Peña y Juan Sartori**, y los señores representantes **Eduardo Antonini, Nicolás Mesa y Pablo Viana**; y sin aviso, los señores representantes **Valentina dos Santos, Aída Lessa, Miguel Lorenzoni y Carlos Gabino Testa**.

3) DESIGNACIÓN DE UNA COMISIÓN ESPECIAL A FIN DE RECIBIR AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

SEÑORA PRESIDENTA.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Son las 10:57).

—La Asamblea General ha sido convocada a los efectos de escuchar el mensaje del señor presidente de la república, doctor Luis Lacalle Pou (artículo 168, numeral 5.º de la Constitución de la república). Corresponde, por lo tanto, nombrar una comisión especial, integrada por señoras y señores legisladores, a fin de recibir y acompañar al señor presidente hasta este recinto de la Asamblea General.

Proceda a leer, señor secretario, la integración de la comisión propuesta.

(Se lee).

SEÑOR SECRETARIO (Gustavo Sánchez Piñeiro).- «Los señores legisladores propuestos para integrar la comisión especial son: Cecilia Bottino, Irene Caballero, Milton Corbo, Alexandra Inzaurrealde, Cristina Lustemberg, José Carlos Mahía, Micaela Melgar, Silvia Nane, Marne Osorio, Daniel Peña, Iván Posada, Carlos Reutor, Álvaro Rodríguez, Carmen Sanguinetti, Felipe Schipani, César Vega, Álvaro Perrone, Rodrigo Albernaz y Jorge Gandini».

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar.

(Se vota).

—106 en 106. **Afirmativa. UNANIMIDAD.**

A fin de que quienes han sido designados integrantes de la comisión especial puedan recibir al señor presidente de la república y acompañarlo a esta sala, la Asamblea General debe pasar a cuarto intermedio. Aprovecho para invitar a la presidenta de la Cámara de Representantes, señora Ana Olivera —electa ayer para presidir este quinto período legislativo—, a acompañarme, junto a la comisión, a recibir al señor presidente de la república.

Se va a votar un cuarto intermedio hasta que llegue al recinto el señor presidente de la república.

(Se vota).

–101 en 104. **Afirmativa.**

La Asamblea General pasa a cuarto intermedio.

(Son las 11:00).

(Vueltos a sala).

–Habiendo número, continúa la sesión.

(Son las 11:08).

4) MENSAJE DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR LUIS LACALLE POU

SEÑORA PRESIDENTA.- Señor presidente de la república: lo invitamos a dar su mensaje.

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.- Señora presidenta de la Asamblea General, señoras y señores legisladores, señor expresidente de la república Julio María Sanguinetti, señores funcionarios de esta querida casa, autoridades nacionales y departamentales, señores comandantes de las tres fuerzas de nuestro país –a través de ellos quiero reconocer el trabajo de nuestros efectivos militares a lo largo y ancho de todo el Uruguay–: agradezco a todos ustedes por haber venido un sábado y recibirme por cuarta vez consecutiva en este ritual, que si bien la Constitución no lo exige directamente, para nosotros es muy importante. Cuando éramos estudiantes de Derecho nos decían que nuestro sistema constitucional es semipresidencialista o de presidencialismo atenuado. Creo que el constituyente fue muy sabio en dar facultades de contralor al Poder Legislativo. Además de esas facultades de contralor, como tenemos círculos concéntricos, a veces el Poder Ejecutivo tiene funciones legislativas y otras veces ocurre a la inversa. Inclusive, el Poder Legislativo llega a tener funciones jurisdiccionales. ¿Qué quiero decir con esto? Que está muy entrelazado nuestro sistema y por eso creo que estas instancias colaboran de manera material a lo que formalmente nuestros constituyentes hicieron hace mucho tiempo.

Cuando leemos índices internacionales sobre nuestra democracia todos nos jactamos. Creo que en estas instancias que se vienen, cuando sube la efervescencia política, todos debemos ayudar a cuidar nuestra democracia, que es una construcción sucesiva de todos los partidos políticos y, por fuera de ellos, de la sociedad civil y de los ciudadanos. Eso, que cuesta tanto construir –lo vemos en otras naciones–, es muy fácil que se destruya.

En esta realidad política y constitucional nos ha tocado gobernar con cinco partidos políticos. Este recinto lo sabe mejor que yo porque ha sido testigo de acuerdos y negociaciones para cumplir con los compromisos asumidos con la ciudadanía. En este sentido quiero reconocer el trabajo de los legisladores de la coalición, en especial el de Beatriz Argimón como vicepresidenta y, sobre todo, su apoyo personal en estos años. ¡Muchas gracias, Beatriz!

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Hay que recordar que muchos firmaron la partida de defunción de la coalición de gobierno antes de que naciera, pero está aquí, con sus matices y sus perfiles, y sigue gobernando con un rumbo claro. Con los partidos de la coalición conformamos un Consejo de Ministros, impulsamos la LUC aquí, en este Parlamento, y luego la defendimos en conjunto ante la ciudadanía. Dicho sea de paso, permítanme destacar que no ha sucedido ninguno de los efectos desastrosos que se vaticinaron con la LUC, una vez votada aquí y ratificada por el pueblo. Es más: si la miramos con perspectiva podemos decir que es una ley que generó y amplió las libertades y, además, fue la base de las reformas más importantes que llevó adelante este Gobierno. Esta coalición votó un presupuesto, rendiciones de cuentas; esta coalición transcurrió la pandemia. Debe estar aquí el exministro Daniel Salinas, a quien agradezco su presencia.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–En la tarde de ayer recordábamos junto a Daniel algunos episodios de mucha profundidad.

Debo decir que tanto la pandemia como las demás crisis fueron encaradas por la coalición con convicción y de manera ordenada.

Señores legisladores: hoy quiero traer un mensaje distinto al de otros años y compartir algunos conceptos que han alumbrado a nuestro Gobierno y que desde mi punto de vista son fundamentales para nuestra vida en sociedad.

El 1.º de marzo de 2020, parado aquí, frente a ustedes, los invité a trabajar por la libertad en todas sus formas, o en la mayoría de ellas, porque la sociedad va evolucionando y siempre corremos atrás de esa protección de la libertad. Al invitarlos a trabajar por esa libertad también nos adelantábamos a decir que queríamos que con esa vara se nos midiera al final del Gobierno. Si los uruguayos son más libres hoy, o cuando termine el Gobierno, que cuando empezó, habremos cumplido la tarea. Queda muy lindo hablar de libertad cuando se hace de manera abstracta, pero después hay que bajarla a la realidad, y no todos los habitantes de nuestro país, no todos los uruguayos tienen las mismas herramientas para gozar de esa libertad, ya sea por condiciones económicas, culturales, geográficas o sanitarias. Además –y, entre otras cosas, esto es lo atractivo de esta actividad–, no todo el mundo tiene las mismas ne-

cesidades ni los mismos sueños. Entonces, en un cumplimiento estricto de un ordenamiento jurídico –que es el que nos abarca, nos ampara y nos limita–, el Estado tiene que utilizar mecanismos distintos para estimular, para impulsar y para ayudar según lo entienda pertinente. Sin perjuicio de lo dicho, no es el Estado el que genera la riqueza; la riqueza la genera cada ciudadano cuando se levanta, hace el esfuerzo, trabaja, aplica su intelecto, su iniciativa y pone en riesgo su capital. En conclusión: el individuo trabaja, paga impuestos y es el Gobierno, a través del Estado, el que establece el tratamiento distinto según la situación de las personas.

Creo que está perimido, pero a veces es bueno repetirlo por si algún distraído no lo ha escuchado: la discusión no es Estado sí o Estado no. Eso es más viejo que el agujero del mate en nuestro país. La discusión es dónde está el Estado y dónde no está, y obviamente ahí juegan las sensibilidades de cada ideología. Atrevámonos a hablar de ideología porque al fin y al cabo ese conjunto de ideas es lo que nos guía en nuestras acciones, o por lo menos debería hacerlo.

Al inicio de este Gobierno tuvimos que tomar una decisión debido a la llegada de la pandemia. Fue una decisión trascendental; es contrafáctico lo que voy a expresar, pero me animo a decir que esa decisión del lunes 23 de marzo de 2020, de haber sido otra la elección, habría tenido unas consecuencias negativas que seguiríamos viviendo hasta el día de hoy. Esa otra elección –que era lisa y llanamente entrar en una cuarentena obligatoria– fue pedida, solicitada y pregonada por dirigentes políticos y sindicales de nuestro país. Todos ustedes recorren la capital y el interior del país; a mí me pasa en todos los lugares –en los barrios de Montevideo, en la ciudad de Canelones, en el interior del país–, que un compatriota se arrima a reconocer esa decisión y nos dice que de alguna manera pudieron superar sus problemas, sus situaciones gracias a que el Estado, a través del Gobierno, no encerró a la población cuando el mundo iba a contramano.

Por otra parte, está la LUC, ese anteproyecto de ley o conjunto de ideas que la coalición le mostró a la opinión pública antes de ser electa. Hubo una demostración anterior de hacia dónde iba el Gobierno de cinco partidos en caso de que lograra el triunfo electoral. Esta LUC también amplió libertades, algunas –por lo menos se me ocurren dos– en las cuales aparentemente había una lucha entre dos derechos. Estoy hablando de las ocupaciones y de los piquetes. ¿Qué decíamos razonablemente? Que quien quisiera hacer huelga, quien quisiera manifestarse –la mayoría de las veces con justicia, con razón, aunque otras no–, pudiera hacerlo, pero el que quisiera trabajar, que pudiera entrar en un establecimiento para cumplir y llevar un jornal a su casa. Esa fue una separación de lo que artificialmente era una contradicción de los derechos. Lo mismo sucedió con los piquetes. El libre tránsito es uno de los derechos fundamentales de cualquier ciudadano en nuestro territorio.

La LUC también amplió libertades en el mecanismo de alquileres, amplió libertades en la portabilidad numérica, amplió libertades en el ámbito financiero y amplió libertades –más tarde me voy a referir a ello– en el impulso, sobre todo, a las micro-, pequeñas y medianas empresas de nuestro país.

El 1.º de marzo de 2020, hablábamos de «la libertad en todas sus formas» y enumerábamos, por ejemplo, la libertad de vivir en paz. Este era, y al día de hoy lo sigue siendo, un gran desafío para el Gobierno y para toda la sociedad. Las cifras, los números fríos, indican una mejora sensible. Lo que no podemos hacer es pelear contra los números; tenemos que pelear contra la realidad, no contra los números, que son tercos y son lo que son. Estas cifras –estos números–, en comparación con el 2019, que es el año con el que el Gobierno tiene que compararse –el próximo lo hará con el 2024–, muestran que los hurtos bajaron casi un 20 %, las rapiñas casi un 27 %, el abigeato un 50 %, el hurto de vehículos un 24 % y los homicidios –esto es lo que nos ha generado más problemas, además de que tiene consecuencias más graves– han descendido un 3 %.

Esa es la foto, pero a ella hay que agregarle la película. ¿Qué dice la película? Dice que, por primera vez en muchos, muchos años, la tendencia al alza de los delitos quebró y hoy hay una tendencia a la baja. He dicho en todos lados, pero igual quiero repetirlo acá, que no estamos conformes; yo no estoy conforme. No estoy conforme conceptualmente porque no creo que la violencia y el delito sean algo aceptado, normal, en la convivencia ciudadana.

La tendencia a la baja tiene una explicación: más despliegue policial, mejor tecnología, más investigación, más móviles, más armamento, más combate al narcotráfico, aunque también me animo a decir que hay un factor definitorio, que es el apoyo jurídico y moral a cada uno de nuestros uniformados.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Al mismo tiempo que reprimimos fuertemente el delito, nos hemos ocupado de las cárceles porque ¿qué lleva como consecuencia el combate más fuerte al delito? ¡Más encarcelación! ¡Las cárceles con más gente! Si ya teníamos un problema de superpoblación carcelaria y crecemos en ese sentido, bueno... Por eso nos hemos dedicado, y seguimos haciéndolo –en estos días hemos empezado a construir otro centro penitenciario–, a generar centenas de nuevas plazas en todo el país.

También han sido preocupación de nuestro Gobierno los liberados. Quien visita las cárceles, quien conoce liberados, sabe que salen con una mano adelante y otra atrás, y que lo que abunda en sus casas son las carencias. Por lo tanto, ¿cómo los separamos de su vida cotidiana, que es el delito, y les generamos la ilusión de una nueva vida?

Por eso, hemos trabajado para que tengan un reconocimiento, para que sean reconocidos como tales, es decir, que no se mire para el costado; hablo de estudio, de trabajo, de oportunidades, de acompañamiento. A este camino o a esta decisión se llega por todos los lados, porque uno cree en las segundas oportunidades –humanamente lo hacemos–, pero también, si lo pensamos desde el punto de vista egoísta, ese uruguayo o uruguaya que salió de la cárcel se va a cruzar con alguno de nosotros en algún rincón del país y puede reincidir. Los dos caminos llevan a que hay que trabajar y por eso lo hemos hecho con los liberados.

Hablábamos también de la libertad de poder darle un techo a la familia. Bueno, nuestro Gobierno ha hecho especial hincapié en este tema y abarcó todo el espectro, porque no todas las necesidades son las mismas en nuestro país. Cito el ejemplo de Mevir, que en este Gobierno tuvo un gran impulso. Cuando hablo de Mevir me refiero a las autoridades y también al que pone un bloque o un ladrillo, quedando el lazo en el corazón, junto a los asistentes, arquitectos y trabajadores sociales de este proyecto. En estos cinco años va a intervenir en 110 localidades del país, cosa que desde su nacimiento y hasta ahora nunca había pasado. ¡Y de nuevo la LUC! ¡De nuevo la LUC! Recuerden los señores legisladores que aquí votaron la posibilidad de que Mevir interviniera en ciudades y pueblos en los que no podía hacerlo. En Sauce, hace poco tiempo inauguramos viviendas, lo mismo que en Castillos, y podría seguir.

Se me viene a la mente una anécdota que es muy ilustrativa con respecto a la necesidad de las viviendas de Mevir. En 2013, en una tardecita de mayo, lluviosa y fría, estábamos en Estación Independencia, medio de paso, cuando sale un chiquilín con un mameluco azul y botas de goma, llamado Matías –un gurí, de veintipocos años–, y me trae una carta pidiéndome un Mevir para Independencia. ¿Cuál habría sido la respuesta? Que se tenía que ir a vivir a Cardal, porque ahí estaba el núcleo. Sin embargo, yo pensé: ¡unos muchachos jóvenes que se quieren quedar a vivir en Estación Independencia! Les hago el cuento corto. El año pasado inauguramos un núcleo en Mevir y este año lo estaremos ampliando y agrandando aún más.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Con respecto a la modificación de la ley de viviendas promovidas, había dos decretos que, de alguna manera, habían retraído la inversión. En estos días escuché una discusión acerca de si esto era para que la gente viviera o para invertir. Creo que todos sabemos que la construcción tiene lo virtuoso de dar empleo –hoy tenemos récords de jornales pagos en la construcción desde 2014, 2015– y, al mismo tiempo, se genera mercado. Supuestamente, en ese sector de la sociedad eso debería llevar a una baja de los precios de los alquileres.

¿Qué hacen los alquileres sin garantía, que mencioné hace un instante? Nosotros decíamos: «Está bien la Ley

n.º 14219, pero vamos a darle un changüí a la gente que se viene del interior, a estudiar y no sabe si se va a quedar, o que no cuenta con garantía». Era una herramienta. No es la panacea. Era salir de la estructura garantista de la Ley n.º 14219 –que sigue siendo la ley madre en materia de alquileres– para que, basados en la buena fe –no debe haber cosa más linda en una sociedad que uno se pueda basar en la buena fe con la contraparte–, se pueda brindar la oportunidad de alquilar de esta manera. Eso ayudó a los inquilinos.

En lo que hace a los más necesitados, era una política de hace muchos años, con distinto nombre, con distintas sensibilidades y con distinta inversión. Acá los señores legisladores negociaron, llevaron, trajeron y modificaron artículos. Una iniciativa del Gobierno era pasar de USD 240:000.000, en el quinquenio, a invertir USD 480:000.000. Este Gobierno va a duplicar los fondos para la gente más carenciada y necesitada en lo que hace a la vivienda.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Vamos a impactar en alrededor de 120 asentamientos. No escapa a ninguno de ustedes –sobre todo a aquellos que integran las comisiones de vivienda o han tenido que ver con el Ejecutivo– la dificultad que supone el abordaje de los asentamientos. Cada asentamiento es un mundo: ¿De quién es la tierra? ¿Cuál es la situación? ¿Qué tan precaria es la vivienda? Actualmente, hay asentamientos que cuentan con viviendas muy dignas, aunque están sobre tierras que hoy tienen, pero mañana no se sabe, y otros que se generan día a día, cuyas condiciones ya conocemos y sabemos cómo viven nuestros compatriotas.

Hace pocos días, en el departamento de Maldonado, hubo noticias acerca de un asentamiento emblemático que –según creo– todos conocemos: el Kennedy, y en este tema realmente hay que dar todo el crédito a la intendencia de ese departamento. Si hace cinco años hubiéramos dicho que el Kennedy se iba a trasladar y que íbamos a inaugurar –como ocurrió hace una semana– 376 viviendas, estoy seguro de que la mayoría de nosotros habría tirado la toalla antes de empezar. Sin embargo, hace unos pocos días veíamos a las familias que vivían en ese barrio que, con alegría, se mudaban a una casita donde podrán estar frescos en verano y abrigados, con sus pichones, en el invierno.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Asimismo, días pasados se licitaron 500 viviendas para construir en distintos lugares de nuestro país, a fin de solucionar el tema de los asentamientos.

Para gozar de la libertad hay que tener acceso a una atención de salud de calidad. Si no hay salud, todo lo demás pasa a segundo plano. Quizás nombrar la obra del hospital del Cerro, de este Gobierno, sea suficiente para

describir la sensibilidad y la justicia con las cuales se invirtieron los recursos.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Recuerdo a una señora, una veterana, que después de ver un videíto dijo: «Pensé que me iba a morir viendo colocar piedras fundamentales del hospital del Cerro».

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Se construyeron los CTI de Mercedes, de Melo, de Rocha; se reabrió el *block* quirúrgico de Paysandú; se planifica triplicar la emergencia del hospital de Rivera, que es una de las que más gente atiende en nuestro país.

En pocas semanas estaremos –acá, a pocas cuadras– inaugurando la reforma del Centro de Salud Dr. Enrique Claveaux –antes, hospital Filtro–, cuya situación es desastrosa.

Solo en 2023 fueron entregados 39 móviles para los usuarios en todo el país. En ese año se gastaron \$ 4.500:000.000 en medicamentos y, además, hemos tenido la oportunidad de estar en cada rincón del país para inaugurar un SAME, una policlínica, etcétera, lo que hace a la cercanía que necesariamente se debe tener con la salud.

Hay un tema que a nuestra vicepresidenta le ha preocupado y ocupado, así como a tantas señoras legisladoras, pero no solo a las mujeres –¡por suerte!–; me refiero a que, en ASSE estamos en proceso de recambio de seis mamógrafos de última generación y sabemos lo que eso les puede llegar a evitar a muchas mujeres de nuestro país.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–La rendición de cuentas de 2023 también fue trabajada acá y en ella se destinaron USD 20:000.000 exclusivamente para la salud mental y las adicciones.

Hoy me levanté temprano. Como mi número de celular lo tengo desde hace alrededor de treinta años, lo conoce casi todo el mundo, y me escribió una madre cuyo hijo está preso en Artigas –así que, también temprano, le escribí al señor ministro del Interior–; es adicto y está en recuperación, por un rato. Salió, volvió a delinquir y ahora está en la cárcel. ¡Vaya si será necesaria esa aproximación para tratar las adicciones!, que aparte es una compañía de por vida, pues no se deja de ser adicto. Por eso es tan importante esa inversión que hicimos. Necesariamente –me imagino, aunque no me corresponde meterme en los próximos cinco años– debe ser una política de Estado y en eso no hay que dudar en invertir, porque estamos salvando vidas.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–La salud del ambiente también ha sido un tema prioritario. En las visitas a las Naciones Unidas, los que históricamente, por nuestra propia vida, tenemos una sensibilidad con el cuidado del ambiente, pudimos apreciar que por primera vez se iluminó aquello de que se junta la economía con el ambiente, que siempre han estado enfrentadas. Es cierto que es más caro cuidar el ambiente, que son más caros los productos amigables con el ambiente, que los discursos eran muy lindos a nivel internacional y los grandes decisores hablaban de ambiente, pero no de la billetera. Por suerte eso empezó a cambiar y tan así es que nuestro país emitió un bono, casi que único en su especie, que premia y castiga, según cumplimientos ambientales. El año pasado hizo lo mismo el Banco Mundial, cuando nos dio un préstamo –este sí creo que es único–, por el cual nos va a premiar con una baja de tasas de interés si cumplimos. Nombro esto que trata de un préstamo porque si eso realmente empieza a funcionar derramará a todo el resto de la política nacional. Es muy difícil que esas políticas vayan de abajo en lo local hacia los organismos internacionales, pero cuando hay una conciencia global –como no puede ser de otra manera– hacia el medioambiente, empezamos a generar conciencia y aparte, rédito.

En lo que hace a lo doméstico, por primera vez en la historia se invierten USD 17:000.000 en cierre de vertederos. Los legisladores del interior saben y conocen de sus vertederos. En diciembre cerramos el de Ciudad del Plata, que tenía treinta y tres años de actividad. No se trata solo del tema ambiental, sino también de la dignidad de las personas que allí trabajan, pues se genera un círculo virtuoso, es decir, se cuida el ambiente y se da dignidad a las personas que están allí. Con respecto al ambiente, aunque a veces parece que no es así, este Gobierno se va a ir el 1.º de marzo de 2025 sin dejar dicho lo que hay que hacer en materia de agua potable porque va a empezar la obra de Arazatí en los próximos tiempos.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Por si fuera poco, también estamos en vías de empezar las obras de saneamiento para sesenta y una localidades del interior. Al revisar los planes previos a esta iniciativa, veía que se hablaba de aproximadamente veinticinco años para terminar con el saneamiento de determinadas poblaciones. Ahora bien, esta idea pretende llevarlo a doce, a menos de la mitad, y seguramente el Gobierno que venga seguirá invirtiendo en ese tema.

La OSE sigue llevando agua. Ayer veía los números y observaba que hay más de 25.700 nuevos servicios de agua potable llevados a distintas zonas del país. Parece de otra época que haya gente que todavía no tenga acceso al agua potable.

El 1.º de marzo de 2020 nos referíamos también a la libertad de seguir sueños personales. Esto es muy difícil que suceda si uno no tiene acceso a una buena educación y si no hay proceso de inclusión. Celebré mucho que la de

2022 haya sido la rendición de cuentas de la infancia. Allí hubo un trabajo muy fuerte de todos los partidos políticos, de la coalición y sé que también de la oposición. Hay un trabajo encomiable que hacen los CAIF desde hace ya muchos años y el Mides ha hecho un gran trabajo acompañando estos procesos.

En lo que respecta a la educación, de nuevo aparece la LUC; allí está el germen de la transformación educativa. Robert Silva, con quien hablé en el día de ayer –no sé si hoy está acá; me dicen que sí– conjuntamente con el ministro de Educación y Cultura y todas las autoridades de la ANEP, fueron quienes llevaron adelante esta transformación educativa con coraje, con voluntad y con sabiduría.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Hay que recordar –no me estoy metiendo en las internas partidarias, porque ya veo comentarios; hay para todos, esperen, lo digo en serio– el diagnóstico que recaía sobre la educación en los últimos años. La transformación que venía tan postergada, además, por si fuera poco, fue discutida y trabajada con la comunidad educativa y por quienes entendieron que era necesario, porque no solo a la comunidad educativa le interesa conocer sobre este tema. Se organizaron cinco encuentros docentes; sesenta y siete visitas a distintos lugares del país con el equipo de la ANEP y se trabajó con ciento cuatro mentores en centros educativos de tercer ciclo.

La gente que trabaja conmigo me recordaba que en el discurso que hice el año pasado nos comprometimos a multiplicar los Centros María Espínola. Por suerte hoy me puedo parar frente a ustedes y decirles que así fue.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–La UTU, esa gran herramienta nacional que no solo tiene impulso sino también transformación, porque los tiempos han cambiado, instaló cursos muy innovadores: bachillerato tecnológico en Informática Bilingüe; bachillerato en Logística; tecnicatura en Ciberseguridad; bachillerato profesional en Movilidad Eléctrica. Ahí hay un cambio con el mismo impulso, con el mismo ADN de la UTU, pero mirando a los tiempos que se vienen.

Más temprano, al referirme a la justicia y a la asignación, hablé de dónde tiene que estar el Estado y dónde no. En este sentido, a fines del año pasado inauguramos el Liceo n.º 69 en Casavalle y, si todo sale bien, a fin de año o a principios del que viene, estaremos inaugurando una UTU para cuatrocientos alumnos también en ese barrio.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Hemos inaugurado centros educativos en todo el país, pero quiero referirme a dos que vamos a inaugurar el jueves, porque particularmente tengo una historia con ellos. En 2010, en una marcha a caballo, llegué a Curtina y

me llevaron al liceo que funcionaba en unos contenedores. En 2010 pedían un liceo y pasaron casi catorce años. En 2013, en mi primera campaña electoral para la presidencia, llegué a Tranqueras, en donde había un reclamo del Liceo n.º 2 porque el Liceo n.º 1 no podía más. El jueves pasado inauguramos Curtina e inauguramos Tranqueras.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Me acuerdo de que en discusiones que tenía con las autoridades de la ANEP y del Ministerio de Educación y Cultura yo les decía: «¿Qué vamos a ver de la transformación educativa?»; «Todo muy lindo con los planes, pero ¿qué voy a ver?, porque al fin y al cabo todo este sistema se hace para el educando, para que tenga más habilidades. ¿Qué vamos a ver?». Recuerdo que eran muy frontales en los pronósticos. Ahora ya hemos podido ver que ha crecido el nivel de egreso, el más significativo es en la educación media superior, que pasó del 43 % en el 2019 a casi un 51 % el año pasado. Supongo que esto debería ser una tendencia si es que todos nos comprometemos en seguir la transformación educativa.

El 1.º de marzo de 2020 hablábamos de esforzarnos para que los habitantes de nuestro país pudieran elegir un trabajo digno. De nuevo, es importante recordar cuál era la situación a febrero de 2020. El desempleo en nuestro país en febrero de 2020, el mes antes de asumir, era del 10,5 %. De nuevo, están las tendencias. ¿Qué pasó entre 2015 y 2020? Se destruyeron más de 50.000 puestos de trabajo. Hoy podemos decir con tranquilidad –y, de hecho, ayer había gráficas en la vuelta, pero como hay tantas *fake news* tuve que llamar a la ministra de Economía y Finanzas– que tenemos un récord histórico de empleos. Nuestro Gobierno generó casi 80.000 puestos de trabajo; recuperó los 50.000 y generó casi 30.000 puestos de trabajo más.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–La otra discusión es sobre el salario real y lo voy a mover al ministro Mieres. No lo hacemos fuera de este recinto ni lo voy a hacer acá; me refiero a poner excusas, porque no es nuestra forma de ser. Uno tiene que tomar lo que le toca y no lo que quiere, y por eso entrega su tiempo y su vida al país. El salario real en diciembre de 2023 había crecido 4 % con respecto al año anterior, al informe interanual. El ingreso medio de los hogares era de 2,8 % y el salario real –esta es la discusión política que yo he notado– ha crecido casi un 2 % con respecto a 2019. Ahora, uno se mezcla con tantas cifras, pero acá hay familias, pueblos, barrios y estas cifras no son fruto de la casualidad. Podría extenderme, aunque no quiero aburrirlos con una larga explicación porque ustedes lo saben igual o mejor que yo, pero quiero hacer hincapié en algunos elementos que, en este mundo tan cambiante y tan turbulento –incluso acá cerca, en la región– de alguna manera distinguen nuestra democracia, la institucionalidad y el cumplimiento de las leyes y las políticas nacionales a mediano y a largo plazo. No me cabe la menor duda de que los inversores, que son

cada vez más globales porque el mundo se achica, obviamente primero miran la región y después van afinando hacia el país. Sin embargo, cuando uno ve que en los años pasados la inversión extranjera directa creció un 150 % y el 140 % se reinvierte en nuestro país, se da cuenta de que nos están eligiendo para invertir y generar trabajo. Eso en cuanto a la inversión extranjera directa.

También asigno mucha importancia al crecimiento de la economía, al motor de la sociedad que son las pequeñas y medianas empresas. Hablaba hoy más temprano del estímulo en la LUC y de la baja de impuestos, con la que se beneficiaron las empresas uruguayas, las pymes. La baja de impuestos, tanto en el caso del IASS como del IRPF, también genera una dinámica económica que ayuda a la inversión y al gasto. A su vez, ha habido una política de apoyo a los emprendedores. Léi y sé que muchos legisladores de todos los partidos están preocupados por la tasa bromatológica que los emprendedores tienen que pagar y que están pagando a lo largo y ancho en los distintos departamentos, como si fuéramos un país distinto, pero hay un apoyo a través de la ANDE y del Banco República. Me vienen a la mente decenas de emprendedores de nuestro país que se han formalizado, que han contratado gente y que tienen la ilusión de crecer.

Pasemos a la apertura de mercados. Leía el informe de los ministerios de Relaciones Exteriores y de Ganadería, Agricultura y Pesca, que arroja que se han abierto un sinnúmero de mercados, quizás en su mayoría de productos agropecuarios, pero también hay de otros nichos importantes en los que Uruguay, por suerte, es superior al resto de los países. Eso ha sido una prédica, un impulso del Gobierno desde que empezamos. Todos ustedes saben que los avances en materia de acuerdos con bloques y con otros países no han sido lo que hubiéramos querido, pero tanto va el cántaro a la fuente que no me cabe la menor duda de que el desafío que tiene el Mercosur es abrirse al mundo. Si vamos todos, somos más fuertes, pero si no vamos todos, vamos solos, que igual somos suficientemente fuertes para revolvernos en el mundo.

(Aplausos en la sala y en las barras).

—No estoy manifestando nada nuevo si les digo que Brasil y Argentina trancaron. Ha habido una aceptación y están en todo su derecho. De alguna manera, nos frenan para avanzar en acuerdos bilaterales, por ejemplo, con China.

En lo que hace al transporte, la logística y la conectividad —no voy a aburrirlos porque alguno me llamó y me dijo: te pido que no empieces a hablar de las rutas—, no me pidan número de rutas porque no lo recuerdo, pero ustedes las ven. La intervención que hay en rutas nacionales y en puentes en todo el país —no solo cuando decimos las cifras sino lo que manifiestan y ven los vecinos— es histórica.

(Aplausos en la sala y en las barras).

—En cuanto a la política de Antel —creo que Gabriel Gurméndez anda por acá— hemos tenido la oportunidad de ir a muchas localidades del país a inaugurar radiobases, a poner internet en las escuelas y banda ancha, y eso que no es una conexión física ni un camino, en este mundo en el que vivimos, es igual o capaz que más importante. Estamos transitando una divina oportunidad para nuestra gente que es poder vivir donde están sus afectos, su historia y trabajar para el resto del mundo. La globalización nos cabe a medida a los uruguayos.

El puerto de Montevideo —que ha sido materia de discusión acá—, tiene una transformación única. Esa ha sido una decisión meditada, pensada y obviamente impulsada por quien habla y ejecutada por los ministerios correspondientes y por la Administración Nacional de Puertos. Hay una inversión histórica en el puerto. Por si eso fuera poco, hace pocos días logramos algo para lo que todos los que estamos acá, todos los partidos políticos, hace años que golpeamos puertas. Algunos le golpearon a los que eran más amigos, otros a los que no lo eran tanto, pero todos le golpeamos la puerta al Gobierno argentino porque después de más de doscientos años de lucha entre puertos, tratábamos de ser lo que tenemos vocación de ser: puerto, ciudad y país. Así nacimos. Y haber llegado a acordar con el nuevo Gobierno argentino la profundización del canal de acceso a catorce metros, puedo asegurarles que es un antes y un después en lo que hace al *hub* acá, en nuestra bahía.

(Aplausos en la sala y en las barras).

—En cuanto a Brasil, con el Gobierno anterior del presidente Bolsonaro llegamos a un acuerdo que algunos decían que era un mini-TLC, aunque a mí no me gusta ponerle esos nombres. Llegamos a un acuerdo con la zona franca de Colonia porque recuerdo que todos los años tenía que negociar una empresa para poder entrar a Brasil. ¿Qué logramos? Que todas las zonas francas, por tiempo indefinido, tengan una facilidad de exportación hacia Brasil. En este Gobierno, con el Gobierno del presidente Lula, logramos tres cosas a nivel regional: para el norte, la binacionalidad del aeropuerto de Rivera; para el este, lo que hace al puente sobre el río Yaguarón —hace un mes la licitación tuvo una pequeña dificultad, pero sigue encaminada—, y la licitación en territorio totalmente brasileño del canal que une la hidrovía a las lagunas; y para los vecinos de Treinta y Tres, de Cerro Largo y de Rocha, el puente sobre el río Cebollatí en La Charqueada, que les genera una optimización de la producción y, por ende, más arraigo de la producción en esas zonas. Estamos terminando de evaluar —no porque no creamos en su conveniencia sino por la ecuación económica— algo que la gente del litoral oeste nos reclama, que es el dragado a treinta y seis pies desde Nueva Palmira a Fray Bentos. ¡Miren el Uruguay! Si tenemos el canal de acceso a catorce metros, si tenemos la navegabilidad de las lagunas, si tenemos las rutas —que no voy a mencionarlas salvo la n.º 6, que para mí es la gran igualadora del centro del territorio nacional—...

(Aplausos en la sala y en las barras).

—Si también tenemos la inversión portuaria, que está creciendo en Colonia, y también tenemos el canal de navegación, así, de esa manera el Uruguay empieza a tener más justicia territorial y logística.

Al fin y al cabo, todo esto es otro tipo de libertad, es la libertad ante el mundo, la independencia, la famosa independencia, la soberanía. Eso es libertad y hacia allí va dedicado nuestro trabajo.

Entonces, podemos decir que hay un fuerte crecimiento del empleo, que hay un avance en la agenda de reformas, que hay más recursos volcados a la sociedad, que tenemos el menor riesgo país de nuestra historia, que ha habido baja de impuestos, que se están cumpliendo las metas fiscales y que tenemos la inflación más baja de los últimos dieciocho años, por lo menos.

(Aplausos en la sala y en las barras).

—¿Qué es lo que hay detrás de esto? Hay responsabilidad, respeto por los recursos de la gente, sensibilidad y algo que es intangible y muy importante en la vida de todos nosotros —son dos cosas—: la confianza, sobre la cual camina y se cimenta lo que necesita todo individuo, y la esperanza. Hoy hay confianza y, por ende, esperanza.

(Aplausos en la sala y en las barras).

—Tengo que mencionar la reforma de la seguridad social, porque me olvidé de algo cuando hablaba del transporte, de la logística y del crecimiento.

También quiero hablar especialmente del turismo, porque de todos los sectores del país, seguramente haya sido el más castigado. Con el ministro Tabaré Viera hemos tenido un trabajo muy arduo. Hoy, a todos los operadores turísticos del país, a las corporaciones, a las cámaras, a los sindicatos locales, quiero reconocerles y agradecerles, primero, el aporte de ideas y, segundo, la resiliencia que han tenido; hoy están limpiándose las heridas y arrancando nuevamente como si no hubiera pasado nada, pensando una y otra vez en las próximas temporadas turísticas.

(Aplausos en la sala y en las barras).

—Mencioné la reforma de la seguridad social. No voy a venir acá a discutir sobre la urgencia que demandaba. Creo que todos hablamos de la urgencia de la reforma de la seguridad social. No voy a venir acá a decir si fue o no discutida, porque la discutimos dentro de nuestro partido, la discutimos en la coalición, la discutimos con los sindicatos, la discutimos con quien quiso, la discutió el Parlamento trayendo organizaciones al Senado y a la Cámara de Representantes; de lo que sí podemos discutir es del costo político. ¿Cuál era el costo político? Recuerdo una reunión con los legisladores de la coalición en la que

señalé que el único costo político que se iba a pagar era no asumir la responsabilidad de hacer la reforma luego de decir durante tantos años que era urgente.

(Aplausos en la sala y en las barras).

—¿Saben qué? No me corresponde la arena política, pero acá hay que dar certidumbres porque el futuro de las jubilaciones está en juego. Todos, en mayor o menor medida —y quizá más los uruguayos—, cuando empiezan a laburar ya se ponen a pensar en cuando se vayan a jubilar y se preguntan: «¿Qué vamos a hacer?». ¿Qué se va a hacer? Tiempo hubo, ideas también y, ni que hablar, oportunidades de aportar. Es muy importante saber qué se va a hacer con esa reforma que tanto trabajo y negociación nos costó, y que tanto futuro nos permite dar a los uruguayos asegurándoles que van a jubilarse con este nuevo sistema porque no van a faltar recursos.

El 1.º de marzo de 2020 hablé también de la libertad de expresar las ideas de cada uno. Parece de Perogrullo en nuestro país, pero viendo cómo está la cosa en la vuelta no está mal recordarlo. Uruguay siempre se ha destacado por el nivel de discusión y de tolerancia, que para mí ha sufrido una redefinición. En tiempos meramente físicos se podía tener tolerancia con la lejanía, pero hoy, en este mundo virtual en el que vivimos, la tolerancia es la mezcla constante de distintas opiniones, de distinta gente, ya sea físicamente o en el mundo informático.

Me ha pasado —y estoy seguro de que a ustedes les genera mucha pena, al igual que a mí— ir a un lugar y escuchar decir: «En mi casa no se habla más de fútbol ni de política». No podemos tolerar que en una casa no se hable más de fútbol ni de política, si donde se genera la democracia es en la mesa a la que se sienta toda la familia.

Hoy de mañana me escribió una persona llamada Julio, y me decía: «Te manda saludos la persona más frentista que conozco, con la cual discuto todo el día [...] Es mi esposa». Y pensé: «¡Si este hombre supiera que yo hoy voy a hablar básicamente de él acá, en la Asamblea General!». Por eso, a modo de mirarnos al espejo, sugiero que cuidemos esta cohesión social.

Si me preguntan, yo digo que en Uruguay nos damos, pero la sangre no llega al río; la sangre no llega al río.

(Aplausos en la sala y en las barras).

—Por eso nuestro Gobierno, en el proceso de decisión y en la ejecución de las políticas, siempre ha respetado la opinión contraria. No habrán escuchado a este presidente insultar ni levantar la voz en lo que va del gobierno, porque una y otra vez me repito —y ya vive conmigo— que en la vida de cualquiera de nosotros, pero sobre todo en la vida política, hay que ser firme con las ideas y suave con las personas.

(Aplausos en la sala y en las barras).

–Hablé también, en el discurso de asunción, de la libertad de criticar al Gobierno cuando se lo merezca. Bueno, se lo tomaron a pecho.

(Hilaridad).

–Es verdad que para la oposición las críticas son siempre pocas y que para el Gobierno las críticas son siempre muchas. No lo digo por este Gobierno, sino porque los Gobiernos pasan y la democracia es la misma, y nosotros tenemos que ocuparnos del aquí y del ahora en este momento.

Para terminar, quiero desearles suerte en el próximo proceso electoral. Me encantaría que se pudiera dar una visión positiva en los planes de gobierno y en la discusión política, porque todos tenemos buenas ideas, aunque no las compartamos.

El 1.º de marzo de 2020 dije que me quería hacer cargo, que nos queríamos hacer cargo. Pasado el tiempo, creo que hemos demostrado que hemos abrazado esta tarea con pasión, con responsabilidad y con dedicación. Quedan 364 días. Cada uno de estos días es igual de importante, no para nosotros, sino para la vida de los habitantes de nuestro querido país. Créanme que en estos 364 días voy a cumplir con la palabra empeñada de hacerme cargo.

Muchas gracias.

(Aplausos en la sala y en las barras).

5) LEVANTAMIENTO DE LA SESIÓN

SEÑORA PRESIDENTA.- Damos por finalizada la Asamblea General. Tengan ustedes muy buenos días.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Son las 12:06).

BEATRIZ ARGIMÓN
Presidenta

Fernando Ripoll
Secretario

Gustavo Sánchez Piñeiro
Secretario

María Alcalde
Directora general del Cuerpo de Taquígrafos
de la Cámara de Senadores

Corrección y control
División Diario de Sesiones del Senado

Diseño - Impresión
División Diseño e Impresión del Senado